

José Luis González Alba

**CAMINANDO A LA PASCUA
LA EXPERIENCIA DE SER VIVIFICADOS**

**Un devocional de 40 días que te encaminará hacia la
pascua en una experiencia que te vivificará**

ÍNDICE

- Día 1. La Pascua es verdadera esperanza.
- Día 2. Un nuevo escenario.
- Día 3. Buscar a Dios.
- Día 4. Verás el fruto de tu aflicción.
- Día 5. Como perfume a sus pies.
- Día 6. Dios te habla para que te vaya bien.
- Día 7. No estás solo.
- Día 8. Siempre venceré por la sangre de Jesucristo.
- Día 9. Es tiempo de ...
- Día 10. Una poderosa experiencia de revitalización.
- Día 11. Es tiempo de tu visitación.
- Día 12. Prosperidad en su palabra.
- Día 13. Sostenidos y avanzando aun en los sufrimientos.
- Día 14. Revisando nuestro vestido.
- Día 15. Venciendo la tentación, superando la prueba.
- Día 16. ¿Qué está ocupando el lugar de Dios en tu corazón?
- Día 17. Un ejército de servidores.
- Día 18. Se lo digo a todos: velad.
- Día 19. Dios continúa haciendo su obra.
- Día 20. La fe nos libra de la angustia.
- Día 21. Velad y orad.
- Día 22. Aceite en nuestras lámparas.
- Día 23. La bendición de la triple P.
- Día 24. Liberación por medio de las espinas.
- Día 25. Si vosotros no perdonáis.
- Día 26 Consumado es, 1.
- Día 27. No hay corona sin cruz.
- Día 28. La palabra te sostiene.
- Día 29. Sentados a la mesa del Señor.
- Día 30. Corrige el rumbo para llegar a tu destino.
- Día 31. Consumado es, 2.
- Día 32. Levanta un altar.
- Día 33. Domingo de la entrada en Jerusalén. Poner a Jesús en el trono.

Día 34. Lunes de Pascua. Haz de tu vida una casa de oración.

Día 35. Martes de Pascua. Quita impedimentos.

Día 36. Miércoles de Pascua. Andar en Luz.

Día 37. Jueves de Pascua. Verdadera Pascua es servir.

Día 38. Viernes de Pascua. Toma tu cruz.

Día 39. Sábado de Pascua. Silencio.

Día 40. Domingo de resurrección. Él remueve las piedras, la esperanza de un nuevo tiempo.

Unas palabras finales. El Reino de Dios está avanzando, avanza tú también.

DÍA 1

LA PASCUA ES VERDADERA ESPERANZA

Marcos 14:61,62

Jesús hace una declaración maravillosa. No solo declara abiertamente quien es él sino que también declara su victoria y su futuro reinado poderoso y glorioso.

Son palabras que nos llenan de esperanza. Esperanza no solo para cuando él vuelva. Podemos y debemos de esperar que Jesús actúe con poder en medio de cualquier circunstancia en el presente.

¡Pon tu esperanza en Jesucristo!

Es una declaración de solemnidad con garantía.

Jesús declara que él, criado en Nazaret pero nacido en Belén, hijo de José el carpintero y María pero concebido por el Espíritu Santo, adorado por pastores y sabios, es realmente el Hijo de Dios, el Salvador prometido.

Jesús declara que ha cumplido todas las promesas acerca de él dadas por Dios en su Palabra y las ha cumplido con pruebas indubitables.

Es una declaración de autoridad por méritos.

Jesús declara que su vida de santidad y amor no es en vano y su sacrificio y muerte no son una derrota sino que predice que resucitará y así habrá vencido a todos los poderes que gobiernan este mundo. Por tanto será exaltado hasta lo sumo.

Que suyos son el reino y la gloria y él es Señor, y que gobernará con toda potestad tanto en el cielo como en la tierra

Es una declaración de esperanza fiel.

Porque en él podemos poner la esperanza de que hará su voluntad por cuanto ha vencido y suyo es todo el poder y autoridad.

Esperanza en que como fue prometido que vendría a salvar y vino, también volverá a instaurar su reino en la tierra y nosotros los creyentes vendremos con él. Esto nos dice también que por supuesto los creyentes tenemos una morada con él en el cielo.

Pero no solo es una esperanza futura y para el cielo y el reino de Dios, sino que también es esperanza en que manifestará su poder en esta vida. Porque dice que lo veremos a la diestra del poder de Dios. Y qué es eso de que le veremos sino que podemos recibir la manifestación de su poder en todas las esferas de nuestras necesidades.

Por esto no debemos de perder la esperanza de que Jesucristo puede intervenir en nuestras vidas.

¡Pon tu esperanza en Jesucristo!

DÍA 2

UN NUEVO ESCENARIO

Jeremías 29:11

Sin duda alguna que este tiempo de crisis que vive la humanidad hará que entre en un nuevo escenario mundial. Y la iglesia del Señor también tendrá que prepararse para los nuevos retos que implica el nuevo tiempo.

Estamos ante un tremendo desafío y podremos ir adelante si lo hacemos en la voluntad del Señor y con la ayuda de su Espíritu Santo.

Fe para el nuevo escenario.

Siempre hará falta fe para entrar al nuevo escenario, al nuevo tiempo que venga, a lo que esté por delante en nuestra vida.

Fe es ver que es posible un mejor futuro, es querer entrar e iniciar el camino, es querer aprovechar la oportunidad, es la convicción de que lo mejor está delante, es creer que el esfuerzo merecerá la pena.

La mejor noticia es que Dios quiere darnos la fe, acompañarnos y ayudarnos.

La necesaria palabra de Dios.

Hubo un hombre llamado Zorobabel que vivía cautivo bajo el gobierno de Ciro rey de Persia. Pero Dios tenía un mejor futuro para Zorobabel y para todos los que con él estaban cautivos. Dios les devolvería la libertad, los llevaría a su tierra y allí podrían reconstruir su ciudad y aún reconstruir el templo de Dios, manteniendo así una verdadera y fructífera relación con Dios.

Lo que Dios le dice a Zorobabel es que la obra será hecha por su Espíritu.

Lo que Dios le está diciendo es: “si me crees entonces yo iré contigo; yo he preparado este nuevo escenario, este nuevo tiempo para ti; yo voy a liberarte del momento que estás viviendo; lo que va a suceder no será por tus propios esfuerzos, sino porque YO lo voy a hacer”. Y esta palabra está originando fe y valor en la vida de Zorobabel.

El plan de Dios se cumple.

Dios lo había predicho por medio del profeta Jeremías y ahora lo cumple. Dios hace que el rey de Persia decreta la liberación; y ahora también Dios está diciendo que se encargará de todo lo necesario para su plan.

Dios está diciendo que él mismo se encarga del monte que está delante de Zorobabel.

Aquel monte podría referirse a la tarea tan grande que tenían de desescombrar y luego de reconstruir el templo.

Cuando Dios te introduce a un nuevo escenario, a un nuevo tiempo, Dios te dará fe para creer que él va contigo y te dará las fuerzas necesarias.

Aquel monte también podría referirse a los enemigos que se les opondrían.

Dios también se encargará de lo que se oponga, de los impedimentos, de los enemigos.

Hay recursos para el nuevo escenario.

El sicomoro es un árbol que donde está plantado absorbe todos los recursos de esa tierra. Dios nos dice que donde él nos manda, allí hay recursos que tenemos que tomar y aún decir a aquello que está consumiendo esos recursos, y que no les pertenece, que los libere.

En el nuevo escenario, en el plan de Dios, hay recursos que van a pasar a nuestras manos para ser gestionados y dar fruto para Dios.

En el nuevo escenario vas a dar fruto y perseverarás.

Dios quiere que demos fruto. Su plan y el nuevo tiempo donde nos introduce es para dar fruto. Los recursos que tomaremos es para dar fruto. Tenemos que cumplir el propósito para el cual Dios nos introduce a un nuevo tiempo.

Dios nos da fe para ejercer autoridad en todo aquello que quiere producir en nosotros esterilidad. Echemos fuera de nuestra vida lo que impide el fruto.

Dios nos dará fe para perseverar y no abandonar el proyecto. Aunque ahora somos pequeños como la semilla de mostaza, no abandonaremos porque creemos que el futuro es ser grande como el árbol de mostaza.

En el nuevo escenario la prioridad es tu relación con Dios.

El plan de Dios para Zorobabel y el pueblo que era liberado era reconstruir el templo. En el nuevo tiempo la prioridad no será la tarea que realizamos ni los recursos de los que disponemos sino tu comunión con Dios, tu adoración, tu ofrenda.

¡Es tiempo de aceptar el desafío y prepararse para entrar al nuevo tiempo!

DÍA 3

BUSCAR A DIOS

Mateo 6:33

Necesitamos la ayuda del Señor. Él lo sabe y quiere ayudarnos.

El permite que nos acerquemos a su presencia en el Nombre de Jesús para recibir la oportuna ayuda. Pero pide que nos acerquemos con fe para ofrecernos sus favores divinos. Su promesa es verdadera y fiel, si le buscamos con fe recibimos recompensa.

Pero hay diferencia entre pedir a Dios y buscar a Dios. Pedir es encontrarnos con Dios para satisfacer nuestra necesidad, es encontrarnos con la mano de Dios. Buscar es encontrarnos con Dios para hacer sus obras, es encontrarnos con el rostro de Dios. Pedir es encontrarnos con el Todopoderoso. Buscar es encontrarnos con el Padre Celestial, con el Buen Pastor.

Realmente Dios nos pide que le busquemos, que la prioridad sea encontrarnos con su presencia. Es buscarle a él con la misma intensidad con que buscamos el sustento.

Para qué vamos a querer lo que Dios nos pueda dar si no vamos a tener al mismo Dios que nos da las buenas cosas.

Podemos recibir milagros en lo personal, o en la congregación aumentar el número de creyentes, pero de qué sirve todo si no hay relación con Dios, de qué sirve si no hay verdaderos adoradores.

Dios está buscando a quienes se deleitan en su presencia. Realmente que le busquemos es su deseo. Él llama a sus hijos, a su iglesia, a su casa, casa de oración.

Dios quiere que le busquemos para bendecirnos y darnos cosas maravillosas.

Lo que Dios quiere hacer no cabe en nuestra actual estructura de vida. Es necesario que seamos cambiados. Arar la tierra de nuestro corazón significa disponernos y prepararnos para ser fértiles, prepararnos para una nueva cosecha de vida de rectitud y de salvación que Dios va a derramar. Es tiempo de quitar piedras y espinos de nuestra vida para recibir, para dar cabida a lo que Dios quiere darnos, a lo que Dios quiere sembrar en nosotros para que dé un abundante fruto. Por esto Jesús, Dios hecho hombre y el Salvador nos dijo que teníamos que renovarnos, **Lucas 5:37,38**. Nos enseñó de la necesidad de cambiar la mentalidad, de cambiar la forma de pensar, para poder dar cabida a lo que Dios quería traer, ese es el verdadero significado de la palabra arrepentimiento.

¡Dios tiene un vino nuevo para llenar nuestras vidas! Para que Dios haga con nosotros la preciosa obra que tiene pensada es necesario que salgamos de nuestras actuales estructuras, de nuestras rutinas y costumbres, de nuestra zona de comodidad y control; *estructuras* tanto personales, como familiares, como de congregación, culturales. Y lo primero que tenemos que hacer es buscar a Dios. Dios quiere que le busquemos para dejarse encontrar. Porque su promesa es que el que le busca le encuentra.

Y quiere que le encontremos para que le conozcamos y hacernos el bien que tiene planeado para nosotros.

El vino nuevo, la bendición, el milagro, está en buscar a Dios.

Nuestra bendición y nuestra transformación vendrán si buscamos a Dios y nos dejamos transformar por él.

DÍA 4

VERÁS EL FRUTO DE TU AFLICCIÓN

Isaías 53:11

Gracias a Dios, a pesar del sufrimiento que vemos en la humanidad y que pareciera que el reino de Dios no se extiende, aquí tenemos, desde antes de llevarse a cabo la salvación de Dios a los hombres por medio de su Hijo, la declaración de que esta salvación satisface al mismo Salvador.

Y esto nos tiene que traer también a nosotros, los hijos de Dios, satisfacción y esperanza de que el fruto de la obra de salvación de Jesucristo es abundante.

Antes de morir en la cruz, Jesús declaró que no prevalecerían las puertas del hades, o sea de la muerte, sino que prevalecería su iglesia, prevalecerían los verdaderamente vivos, ¡aleluya!

SATISFACCION PARA EL SALVADOR

Satisface el método, que es un regalo de Dios a sus criaturas; un solo sacrificio suficiente, para siempre y por todos; y es por fe para que sus criaturas solo puedan darle la gloria a quien la merece, al Creador.

Satisface que el sufrimiento del Hijo de Dios es recompensado, siendo exaltado hasta el trono como Rey de reyes y Señor de señores, quedando todo bajo sus pies.

Satisface que serán muchos los que se salven.

SATISFACCION PARA LOS QUE SON SALVOS

A nosotros nos satisface porque somos de los que se salvan.

A nosotros nos satisface porque veremos fruto de nuestro trabajo de hacer discípulos. Ciertamente Jesús nos envió y no fue en vano.

Tenemos que perseverar, nos toca ser **RESPONSABLES** con nuestra vida como hijos de Dios.

DÍA 5

COMO PERFUME A SUS PIES

Juan 12:1-11

Jesús viene donde es bien recibido y allí se queda; se quedó en Betania y no en Jerusalén, su casa estaba en Capernaum y no en Nazaret.

Ábrele tus puertas, recíbele, ¡se perfume a los pies de Jesús! ¡Ofrécele todo tu corazón a Jesús! Ese perfume representa tu gratitud por las bendiciones recibidas, ese perfume representa tu adoración. Y el Padre está buscando adoradores.

La adoración más auténtica es la que se hace de corazón, no poniendo la mirada en lo que va a costar. Para algunos esta adoración puede ser innecesaria, un desperdicio, o algo extravagante. Pero para Jesús la adoración de corazón siempre será una buena obra.

La adoración más auténtica, la que es extraordinaria, es la que pone en el centro a Jesús y no a uno mismo. Pone en el trono a Jesús y nos quita a nosotros del trono. Su objetivo es exaltar la persona de Jesús y no exaltarnos a nosotros mismos, nos pone a los pies de Jesús. La adoración más auténtica rompe la barrera del prejuicio, del qué dirán.

No hay nada como estar en su presencia y adorarle.

En su presencia recibimos su Palabra que nos edifica y somos llenos del Espíritu Santo que nos empodera.

En su presencia todo nuestro ser queda al descubierto y recibimos misericordia y ayuda.

En su presencia hay refrigerio, alivio, descanso, hay renovación.

En su presencia hay gozo.

Pero también adorarle y ser perfume es permitir que otros conozcan a Jesús por medio de tu vida. Acepta el desafío de perfumar a otros.

Abre tu corazón y cuenta a otros tu experiencia con Jesús; abre tu corazón y deja que otros vean a Jesús por medio de tus hechos.

DÍA 6

DIOS TE HABLA PARA QUE TE VAYA BIEN

Deuteronomio 4:1

Dios nos habla y quiere que le escuchemos para que nos vaya bien.

Guardemos esta verdad en nuestro corazón porque debe de ser un principio que dirija toda nuestra vida.

El Señor quiere que pongamos fe en su palabra para que nos vaya bien. Quiere que pongamos el oído en su corazón para que escuchemos lo que nos tiene que decir.

Además el Señor nos está capacitando con los dones del Espíritu para que podamos saber la verdad de lo que está aconteciendo (don de ciencia) y los espíritus que están operando (don de discernimiento) para saber cómo tenemos que conducirnos (con los dones de profecía, sabiduría, fe, sanidades, milagros).

El Señor tiene para nosotros un nuevo tiempo de abundancia que lo vamos a vivir en este mundo imperfecto. Vienen retos, esfuerzos y aún sufrimientos como él mismo nos anunció. Pero lo vamos a vivir en comunión con él, recibiendo su paz que toma el control de nuestra vida, y caminando en su victoria sobre todos los poderes que gobiernan este mundo.

La clave está en escuchar lo que el Señor nos dice, no teniendo en poco lo que el Señor nos enseña. Las guardaremos en nuestro corazón para aplicarlas en cada momento y situación.

Dios sigue hablándonos.

Hay un llamamiento de parte de Dios a la Iglesia que dice: “¡ESCÚCHAME!”

Escuchar es prestar atención, recordar, obedecer, aplicar en cada situación, ¡aunque nos cueste creer o entender lo que nos dice!

En el libro de los Hechos vemos personas que escucharon a Dios:

Vemos al apóstol Pedro escuchando a Dios, aunque no entiende totalmente lo que se le dice, y obedeciendo. A causa de su obediencia llega el pentecostés a los gentiles. Si Pedro escuchó también nosotros podemos escuchar.

Vemos a Felipe escuchando a Dios y yendo a predicar a un funcionario del país de Etiopía y haciendo que llegue el evangelio hasta esas remotas tierras. Si Felipe escuchó también nosotros podemos escuchar.

Vemos a servidores en la iglesia de Antioquía escuchando lo que el Espíritu dice y obedeciendo y enviando a Bernabé y Saulo a predicar el evangelio y por esto

llegó el evangelio a Europa. Si los obreros escucharon también nosotros podemos escuchar.

Vemos a Cornelio, que no era creyente pero sí era temeroso de Dios, y escuchó lo que Dios le decía y preparó el camino para la predicación de Pedro y que el Espíritu viniera sobre los gentiles.

Si Cornelio solo siendo temeroso de Dios escuchó, también nosotros, que tenemos al Espíritu Santo, podemos escuchar.

Vemos a Saulo, perseguidor de la iglesia, que escucha al mismo señor Jesús. Y le obedece y se convierte en el gran misionero.

Si Saulo, perseguidor de los creyentes, escuchó también nosotros, que tenemos al Espíritu Santo, podemos escuchar.

¡Hoy tú también puedes escuchar la voz de Dios, porque en tu interior vive su Espíritu! Toma la determinación de escuchar su voz este año para recibir sus planes de bien.

Solo nos da una advertencia, *no endurecer nuestro corazón*. Porque esto significaría provocar a Dios, tentarlo y no recibir el reposo que nos tiene preparado, el bien que nos tiene preparado. ¡Dios no quiere dejarnos fuera de su bendición!

Si Dios hoy te habla, entonces escucha.

DÍA 7

NO ESTAS SOLO

Isaías 63:14

En el trayecto hacia ver cumplidos los planes de Dios en cada uno de nosotros, en el camino hacia ir recibiendo las muchas bendiciones que nos tiene preparadas, en este trayecto por dificultoso que sea y por complicaciones que aparezcan, tenemos que saber que no estamos solos.

Tenemos que aferrarnos a la mano de nuestro Buen Pastor para recibir aliento, seguir caminando y sentir la seguridad de que no vamos solos.

Tenemos un futuro y ese futuro lo podemos mirar con esperanza, porque quien viene con nosotros es Jesús, el Señor y nuestro Buen Pastor. Él ya transitó este camino, venció las dificultades y los enemigos y ahora nosotros podemos confiar en él.

Él no nos deja en los momentos desérticos en soledad; Él nos defiende cuando nos asaltan los enemigos como el temor y la angustia; Él nos provee en medio de la necesidad; Él nos guiará en las encrucijadas de caminos; él nos levanta cuando tropezamos. Porque nosotros somos su rebaño.

No importa que tú no sepas el camino, no importa que te consideres torpe para seguirle, o aún te consideres indigno para ser parte de su rebaño. Lo que importa es que le creas.

Creerle es prestar atención a su voz y obedecerla. Eso es seguir al Buen Pastor.

Y si le sigues, entonces no habrá nada ni nadie que te arrebate de su mano, y sólo Él tendrá verdadera autoridad y control sobre tu vida. Él no te abandonará cuando venga el lobo, Tú le importas.

Es por eso que es necesario pasar tiempo con el Buen Pastor, con Jesús, para llegar a conocerle e identificar correctamente su voz.

Porque no queremos seguir ninguna voz extraña porque eso nos conduciría a la confusión, a la pérdida, a meternos en procesos que nos irán destruyendo. Mientras que con Jesús el Buen Pastor tenemos la plenitud de vida.

Si alguien sabe el mejor camino para que lo transitemos, sin duda que es Jesús nuestro Buen Pastor, Él nos dijo que es el Camino y la Verdad y la Vida.

¿Dónde puedo encontrar seguridad de que estoy escuchando correctamente su voz? En sus enseñanzas (recogidas en los evangelios y en todo el Nuevo Testamento). Hagamos caso del consejo del apóstol Pablo y llenémonos de la palabra del Señor.

DÍA 8

SIEMPRE VENCERÉ POR LA SANGRE DE JESUCRISTO

Éxodo 12:1-13

Dios pidió a su pueblo que pusiera la fe en la sangre de un cordero pintando la puerta de sus casas. Por medio de la fe en la sangre del cordero los liberaría de la muerte de los primogénitos con la que castigaría a Egipto y podrían salir libres de la esclavitud en la que estaban. Por medio de la sangre vino liberación.

Juan el bautista señaló a Jesús como el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo. Y Jesús precisamente en la noche que celebraba la pascua, estando con sus discípulos dijo.

El principal objetivo del derramamiento de la sangre de Jesucristo es el perdón de pecados. Y por su sangre, recibiendo perdón, tenemos redención de la condenación eterna. Recibimos el perdón y la redención por la fe.

Por la sangre de Jesucristo tenemos entrada a la presencia de Dios el Padre. Somos reconciliados con Dios y tenemos comunión con él. Podemos acercarnos a su trono confiadamente para recibir el oportuno socorro. Necesitamos urgentemente fortalecer nuestra fe en el poder de la sangre de Jesucristo.

Y hay mucho más, por su sangre hay LIBERACIÓN

Y si pecamos, podemos recurrir a su sangre para ser limpiados y perdonados. Su sangre tiene poder para hacernos libres de nuestra vieja manera de vivir. Y prepararnos para servir al Señor. Su sangre nos transforma.

Por su sangre somos limpiados de todo pecado que nos impide amarnos unos a otros.

Por su sangre, por las heridas que él recibió, somos sanados.

Es por su sangre que tenemos victoria contra nuestro adversario.

Cubrámonos, en oración, con la sangre de Jesucristo.

DÍA 9

ES TIEMPO DE

Mateo 24:37-39

Estos son los tiempos que vivimos.

Tiempos donde comemos, bebemos, nos casamos, es decir tiempos en que lo que hacemos es vivir.

También son tiempos de guerras, enfermedades y epidemias, hambre, desastres naturales, mentiras.

Además de ser tiempos donde hay maldad, como también había en los tiempos de Noé.

Entonces para los creyentes ¿de qué es tiempo?

Nuestro Salvador y Señor Jesucristo nos dice que tenemos que vivir este tiempo NO como viven los que no lo conocen.

Y nos enseña cómo vivirlos, nos enseña que es tiempo de ...

Es tiempo de estar preparados.

Es tiempo de cuidar nuestra salvación y servir en la casa del Señor. Es tiempo de perseverar en esto.

Nuestra salvación es relación con el Señor.

Podemos tener prioridades en nuestra vida, pero es necesario un mínimo de relación con el Señor.

No podría decir con exactitud qué tiempo es necesario de comunión con el Señor, ni qué cosas son imprescindibles hacer. Pero si leemos el sermón del monte vemos que Jesús hace hincapié en la oración, hecha de todo corazón, en el cambio de nuestro carácter y consecuentemente las obras de justicia y en la obediencia a su palabra.

Y sí podemos encontrar que nos enseña que la prioridad en la vida del que le cree tiene que ser el Señor.

En nuestro cuidado de la salvación es necesario vivir con fe y obediencia en su palabra, permitiendo el cambio de mentalidad y no dejando que se amolde a este mundo.

Es tiempo de sembrar y cosechar.

Ahora es tiempo de sembrar y recoger la cosecha de personas que son salvas.

Y recibimos de parte del Señor salario por nuestra tarea. Porque el obrero es digno de su salario.

Este es el llamamiento que tenemos del Señor, que hagamos esta tarea.

Es tiempo de vivir llenos del Espíritu Santo.

Es tiempo de no dejarnos envolver y guiar por este mundo sino de ser llenos del Espíritu Santo.

El Espíritu Santo llenando nuestro interior es la única garantía de que estos tiempos de oscuridad y sueño no podrán apagar la luz de Jesús en nosotros.

Lo necesitamos fortaleciéndonos, abriendo los ojos de nuestro entendimiento, haciendo morir en nosotros lo carnal.

Lo necesitamos para que nos enseñe a conducirnos bien por este tiempo y aprovecharlo.

DÍA 10

UNA PODEROSA EXPERIENCIA DE REVITALIZACIÓN

Efesios 6:10

Jesús encontró fuerzas en su relación con el Padre Celestial y pudo continuar para hacer la voluntad del Señor.

Nosotros también podemos encontrar en el Señor las fuerzas que necesitamos para continuar adelante en nuestra nueva vida. El Señor nos renueva y nos revitaliza. La fuerza del Señor es poderosa en nosotros para que podamos enfrentar, soportar y superar todas nuestras circunstancias. Aún podremos enfrentar el desgaste o deterioro de nuestra fe, el apagamiento de nuestro amor, el cansancio debido al camino transitado y las tareas realizadas.

Se trata de buscar al Señor y de poner nuestra confianza y esperanza en el Señor y viviremos una experiencia poderosa de renovación y de revitalización. Por esto el apóstol Pablo doblaba sus rodillas.

Es posible ser revitalizado porque el Señor Jesucristo venció. Y porque su Santo Espíritu mora en nosotros.

Seremos fortalecidos para no perder nuestra fe en Jesucristo. Nuestra fe en el Señor será renovada y revitalizada.

Echaremos raíces profundas en el amor del Señor que nos conducirán a experimentar más de Dios. Echarán raíces profundas en el amor de Dios, y ellas los mantendrán fuertes. Entonces serán completos con toda la plenitud de la vida y el poder que proviene de Dios. Podremos perseverar en oración. No dejen ustedes de orar (orando en toda ocasión): rueguen y pidan a Dios siempre, guiados por el Espíritu. Manténganse alerta, sin desanimarse, y oren por todo el pueblo santo. Nuestro amor y comunión con el Señor serán renovados y revitalizados.

Podremos servirle de una forma más eficaz porque lo haremos en su voluntad y siendo canales de su poder. Nuestro servicio será renovado y revitalizado.

Seremos equipados para resistir los ataques del adversario, y destruir sus planes y obras contra nosotros. Y podremos llevar a la cruz nuestras debilidades que nos hacen tropezar y caer. Nuestra santidad será renovada y revitalizada.

Nuestra pasión por la evangelización será renovada y revitalizada.

Seremos renovados y revitalizados para perseverar y no abandonar a pesar de las dificultades. Nuestra firmeza y perseverancia será renovada.

También nuestra vida de gozo en el señor y alabanza al Señor serán renovados.

Digamos como dijo el salmista: ¡vivifícame!

DÍA 11

ES TIEMPO DE TU VISITACIÓN

Lucas 19:42,44

Dios puede estar visitándonos.

Tenemos que abrir nuestros ojos y mirar con atención. Las obras y palabras de Jesús son la visitación de Dios. Cada bien que estás recibiendo forma parte de la intervención de Dios. Los discípulos recordaban a la gente cómo Lázaro había sido resucitado por Jesús porque es el Señor y el Rey.

Sin duda que reconocer su visita a nuestra vida traerá cambios, porque entonces tendremos que creerle y obedecerle, hacernos sus discípulos.

Y quizás lo que oculta de nuestros ojos el ver que nos está visitando, lo que impide que le dejemos entrar, puede ser nuestra forma de vida (comodidad, seguridad), o nuestro entendimiento de las cosas. Estas cosas nos pueden hacer creer que somos personas bendecidas, pero la visitación de Dios es lo que verdaderamente nos traerá paz, bendición, para nuestra vida.

Seguro que alguna voz (lo que leíste en la Biblia, lo que se está predicando), puede que incluso “las piedras” o sea cualquier situación de adversidad, ya nos esté diciendo que este es el momento en que el Señor vino a visitarnos y que le necesitamos. Y el Señor quiere que le abras la puerta de tu corazón y le dejes entrar como Rey y Señor de tu vida y no sólo como Salvador.

Tenemos que reconocer este momento. ¡Señor, ábrenos los ojos! ¡Que caigan los velos!

Sólo en su casa, es decir en su presencia, es decir en comunión con él, en oración, es que los velos caerán y podremos verle, y entenderemos que le necesitamos más que todas las cosas.

Tu vida ha sido creada y salvada para ser su casa, para estar en comunión con él y todo lo que sea menos que eso será como ser una cueva de ladrones. Podrán haber muchas dedicaciones, pero sin comunión con él no serán la voluntad del Señor. Podremos tener muchas cosas pero no tendremos la vida abundante que solo él nos puede dar.

¡Tienes que limpiar tu casa!

¡Dios quiere visitarte! ¡Abre los ojos! ¡Dios quiere darte su Shalom, su bendición! Limpia y dedica “tu casa”, tu vida, a la comunión con el Señor. Déjalo entrar como tu Rey y Señor.

DÍA 12

PROSPERIDAD EN SU PALABRA

Lucas 5:5,6

En tu palabra echaré la red. Porque tú lo dices yo voy a hacerlo. Si tú lo dices entonces las cosas serán diferentes. Esta era la fe que tenía Pedro en las palabras de Jesús.

Si el Señor habla, lo que ha dicho se cumple y entonces una poderosa obra tiene lugar y cambia lo que hay.

Así también lo creyó el centurión romano que pidió a Jesús que sanara a su sirviente y le dijo.

La primera iglesia perseveraba en la Palabra del Señor.

En la obediencia a su palabra esta la verdadera prosperidad; la prosperidad más plena, la que afecta al cuerpo, al alma y al espíritu.

Esta es la prosperidad que viene de Dios, que quiere que nos vaya bien.

Y esta es la prosperidad en la que creía la iglesia.

No solo tenemos la prosperidad más plena sino la más segura. La obediencia a su palabra nos permitirá construir nuestra vida con destino seguro a pesar de las dificultades en el trayecto.

En tu palabra echare la red: la prosperidad económica.

Solo tú tienes palabra de vida eterna: la prosperidad espiritual.

Simón ¿me amas? Sí, Señor, tú sabes que te amo: la prosperidad emocional.

¿Cuántas veces perdonaré a mi hermano? No te digo hasta siete sino hasta setenta veces siete: la prosperidad relacional.

Todo pámpano lo limpiaré para que lleve más fruto. Ya vosotros estáis limpios por mi palabra: la prosperidad en la realización.

Os haré pescadores de hombres: la prosperidad de una vida relevante.

Solo nos da una advertencia.

Es no endurecer nuestro corazón a su palabra sino todo lo contrario, es prestarle atención como nos aconseja del apóstol Pedro y deleitarnos en ella como nos enseña él.

Tomemos hoy la decisión de creer y obedecer la Palabra del Señor y de perseverar en ella.

DÍA 13

SOSTENIDOS Y AVANZANDO AUN EN LOS SUFRIMIENTOS

Hebreos 10:32,35-39

¿Cómo nos sostenemos y nos mantenemos firmes en nuestra fe en medio de la aflicción, de los padecimientos? ¿Y cómo podemos avanzar, hacer algo para el Señor?

Nos sostenemos por la fe misma.

Echamos mano de lo que hemos creído. En los momentos de aflicción, que precisamente vienen también a dañar y apagar nuestra fe, es cuando más nos agarramos a Aquel en quien hemos creído, a Jesús.

Por la fe no retrocederemos para perder y condenarnos, sino que preservaremos nuestra salvación.

Por la fe recibiremos confianza, paciencia y fuerza para soportar el sufrimiento, seguir en el camino, y hacer la voluntad de Dios.

Por la fe recibiremos las recompensas prometidas por el Señor, y alcanzaremos promesas.

Por la fe tendremos encuentros maravillosos con el Señor.

La fe nos conducirá superando obstáculos.

Nos sostenemos en comunión con Jesús.

Cuando pasamos por aflicciones podemos pensar o decir: no quiero lo que me está pasando, esto que me ocurre me sobrepasa y necesito ayuda, tengo miedo. Y aún podemos pensar o decir: no entiendo por qué Dios lo permite, no sé por qué Dios no pone fin a esto.

Aun así, atravesando un momento difícil y haciéndonos estas preguntas, no tenemos por qué abandonar nuestra relación con Jesús. Él nos ha prometido paz si mantenemos nuestra comunión con él. Y él conoce esos caminos de aflicción y los ha vencido y ahora podemos transitarlos en su compañía.

Lo que ahora vivo, aunque sea un momento de dificultad, lo vivo con fe en Jesús. Es más, es en esta comunión que es fortalecida mi fe.

Nos sostenemos confiados en su amor.

Jesús me ama con el amor más perfecto, poderoso y práctico que existe, dio su vida por mí. No me abandona como prometió.

Él es mi Buen Pastor que me acompaña aún en los valles más oscuro.

Su amor en mí echa fuera el temor. Su amor obra en mi favor y cuida de mí. Su amor recibe mi petición y me llena de su paz.

Pero no solo nos sostenemos sino que podemos avanzar en medio de las aflicciones. La fe no solo nos sirve para sostenernos y dejarnos firmes para poder aguantar un nuevo momento de aflicción, no. En la aflicción la fe también nos sirve para avanzar, aprender, mejorar, iniciar y perfeccionar el servicio al Señor.

No estamos llamados a retroceder y a abandonar, sino a permanecer y avanzar.

Por la fe escuchamos el llamado del Señor y lo obedecemos.

Seguimos adelante, a pesar del valle que podamos estar atravesando, y salimos a hacer la voluntad del Señor. Aunque no tengamos todas las respuestas, y en ese momento no tengamos todos los recursos.

Pero por la fe recibimos fuerza y recursos para dar a luz el plan de Dios, y alcanzar lo que nos ha prometido.

Noé escuchó la voz del Señor y vio lo que todavía no se veía y construyó en medio de la oposición. ¡Dios sí tiene respuestas y recursos!

Por la fe Noé no se dejó limitar por la realidad sino que aceptó la realidad como un desafío. Y se proyectó por encima de esa realidad.

¡Noé avanzó por fe! Tenía la convicción de parte de Dios de lo que todavía no se veía. Tenía certeza del futuro que venía, que en este caso era el diluvio y avanzó para enfrentarlo y proveer de salvación.

La fe sirve para que te sostengas en la adversidad pero también para que avances. Por la fe, escucha lo que Dios te está diciendo, y obedece y construye lo que te está pidiendo. Un momento de aflicción puede ser también un momento de oportunidad.

DÍA 14

REVISANDO NUESTRO VESTIDO

Mateo 22:12

El Señor Jesucristo nos ha salvado, haciéndonos hijos de Dios y trasladándonos a su Reino. Nos garantiza el cielo en su presencia. Pero no quiere que nadie se pierda, por eso nos llama a revisar nuestra fe para ver si es verdadera y nos llama a revisar nuestra vida para ver si se ajusta a una vida de fe en Jesús.

Miremos con atención nuestra vida de salvos para comprobar que de verdad estamos en el camino de salvación:

¿He entendido y creo en la obra salvadora de Jesús?

¿Qué señales hay en mi vida de que he nacido de nuevo como hijo de Dios?

Piensa en lo siguiente:

Tienes la certeza interior de que tus pecados han sido perdonados.

Tienes la certeza interior de que tu destino final es el cielo y no el infierno.

Tienes la certeza interior de que has comenzado una nueva vida diferente a la que vivías, de que eres hijo de Dios y pueblo de Dios.

Tienes hambre y sed de alimentarte de la Palabra de Dios.

Quieres aprender a orar y conocer más a Jesús.

Tienes deseo de congregarte con otros hijos de Dios.

Quieres contar a otros lo que Jesús ha hecho en ti.

¿En qué me he despojado de mi vieja naturaleza pecadora?

Medita en las cosas de las que te tienes que despojar y ora pidiendo perdón al Padre Celestial por ellas y pídele ayuda para cambiar.

DÍA 15

VENCIENDO LA TENTACIÓN Y SUPERANDO LA PRUEBA

1ª Corintios 10:13

El Espíritu Santo llevó a Jesús al desierto para ser tentado por el diablo, para que el diablo lo pusiera a prueba. Pero Jesús no pecó.

Así, como postrer Adán, representante y salvador de la humanidad, venció toda tentación conforme a nuestra semejanza, conforme a un ser humano.

Y Jesús volvió en el poder del Espíritu a Galilea.

Pero Dios no tienta a nadie sino que nos libra de la tentación para que nuestra salvación no sea puesta en peligro.

El enemigo sí nos tienta, por medio de este mundo, allí donde somos débiles.

El objetivo de la tentación es hacernos pecar y separarnos de Dios.

Jesús conoce la tentación que nos presiona, porque él fue tentado en todo conforme a nuestra semejanza pero no pecó, y es poderoso para librarnos.

Jesús tiene misericordia de nosotros.

Por esto, en la tentación debemos de acudir en oración a Dios en el Nombre de Jesús. Dios es fiel y nos dará una salida a la tentación.

También debemos de pedir ayuda al Espíritu Santo para superar debilidades de nuestra naturaleza carnal.

Sin embargo nuestra fe sí puede ser puesta a prueba. Pero sin duda que el Señor nos guardará con su poder.

El objetivo de la prueba es perfeccionarnos:

Hacernos firmes en nuestra salvación para que no la perdamos.

Hacer firme, fuerte, nuestra fe.

DÍA 16

¿QUÉ ESTÁ OCUPANDO EL LUGAR DE DIOS EN TU CORAZÓN?

Marcos 10:17-22; Marcos 2:18-22

Dios no es estático, es Dios de movimiento.

Porque lo que no se usa se va envejeciendo y deteriorando. Dios te pone en movimiento para que no te envejecas y deteriores.

Dios no es Dios de muertos sino de vivos.

No es Dios de una congregación de huesos secos sino de una congregación que es como un gran ejército. El Espíritu viene con un poderoso soplo que te saca de esa sequedad y muerte y te levanta para Dios.

Dios no es Dios de lo viejo sino de lo nuevo.

Dios es Dios de temporadas, del otoño e invierno cuando se termina una temporada y se detiene todo para almacenar recursos. Pero también de la primavera y del verano cuando todo se renueva y revitaliza y profusamente da fruto. Dios viene con una nueva temporada de revitalización para ti.

Si miramos a la ley como aquellos religiosos o miramos lo que tenemos en la vida como aquel joven, nos quedaremos como odres viejos y nada nuevo ocurrirá.

Mirar así no solo es ser legalista, sino quedarse con la costumbre, con la comodidad, con la negligencia, con la cobardía.

Es no ver lo nuevo que poderosamente ha comenzado a hacer el Señor. Es tener la mirada en el pasado, en lo viejo. Es estar mirando siempre primero a uno mismo. En definitiva es permitir la idolatría, tener ídolos, tener cosas ocupando el lugar que solo corresponde a Dios.

Jesús está delante de ti, te está hablando y te está mirando con amor, para que confíes en él, decidas seguirle y entres a lo nuevo.

Quien tiene ídolos en su corazón cuando viene lo nuevo del Señor siempre pregunta ¿por qué? o ¿qué es esto? Pero no se pregunta de forma personal y profunda ¿para qué me muestra esto el Señor a mí? El apóstol Pablo ante su encuentro con el Señor dejó a un lado la ley, lo viejo, el pasado, a sí mismo, y miró a Jesús y preguntó ¿qué quieres que haga? Y obedeció.

Si miramos a Jesús seremos hechos odres nuevos y podremos recibir el vino nuevo, lo nuevo de Dios para nosotros. Si miramos a Jesús nos quitaremos a nosotros mismos del trono de nuestro corazón y lo pondremos a él.

Mirar a Jesús es mirar lo que enseñaba, mirar su comportamiento, mirar lo que hacía (sus obras) y cómo lo hacía. Quien mira a Jesús no se pregunta tanto, más bien

cree que Jesús es Señor sobre todo y por tanto es Señor de nuestra vida. Quien mira a Jesús se entrega para ser cambiado a su imagen.

Mirar a Jesús es relacionarse con él, porque Jesús nos llama a estar con él.

Mirar a Jesús es entrar a su misión.

Jesús, que es el Salvador y el Señor, que es la Verdad, el Camino y la Vida, que dijo 'he venido a daros Vida en Abundancia', nos dice que viene con vino nuevo, es porque lo que tiene para nosotros es mejor que lo que tenemos ahora.

Pero no podemos pensar que podemos entrar a este nuevo movimiento del Señor tal como estamos ahora.

Si sigues de la misma forma entonces no podrás contenerlo, como ocurrió con aquellos religiosos o con aquel joven. Intentaremos avanzar creyendo que podemos pero no podremos, algo en nosotros se romperá y el movimiento nuevo de Dios en ti se perderá.

La única forma de entrar al vino nuevo es unirse a Jesús y permitir que nos limpie, nos enseñe, nos transforme: transforme nuestra forma de pensar, nuestra forma de vivir. Es dejar todo ídolo, todo lo que está primero que Dios.

Aquellos religiosos, aquel joven estaban sujetos a idolatría (estaban llenos de sí mismos y de la vida que ellos mismos se habían fabricado) y por eso no podía caber Jesús en sus vidas.

Idolatraban su propia vida. Idolatraban su posición de autoridad basada en su familia, sus estudios. Idolatraban su falsa posición de santidad. Idolatraban su posición económica. Idolatraban su posición de comodidad con su religión, en la sociedad. Hay que salir de la idolatría.

Jesús te está diciendo "vende lo que tienes" (quita del trono de tu corazón lo que no sea Dios). No temas porque si sueltas en manos de Jesús entonces ganas.

Jesús te está diciendo "sígueme". No temas porque irá delante de ti y abrirá el camino. Jesús te está diciendo "lleva tu cruz" (paga el precio). No temas porque su carga es ligera.

Medita y analiza en todo aquello que está ocupando el lugar que solo corresponde a Dios. Quitá ídolos de tu corazón y pon al Señor en el centro.

DÍA 17

UN EJÉRCITO DE SERVIDORES

Mateo 20:28

De la misma manera, como Jesús, así tenemos que ser y así tenemos que hacer las cosas, con su carácter y corazón. Jesús es nuestro ejemplo. ¡Servidores! El Señor nos manda a ser servidores. Es decir ayudadores, facilitadores, dadores, mediadores. Expresado de otras manera: abridores de puertas, enderezadores de caminos, aportadores de luz. Hacedores de puentes sobre aguas turbulentas, calmadores de tormentas. Expresado de más maneras: bastones, muletas, hombros. Más maneras todavía: Animadores, consoladores, alegradores. Y de más maneras: son bueyes, son asnos, en el sentido de animales de carga. Jesús está buscando un ejército de servidores.

Veamos dos respuestas que Jesús dio a los fariseos que presumían de ser servidores:

Los servidores son gente que aman a Dios y aman al prójimo.

Los servidores son gente que hacen lo que es justo, tienen misericordia, creen a Dios, y sirven con su dinero.

No caigamos bajo el yugo de la envidia o rivalidad.

No caigamos bajo el yugo de la hipocresía.

No caigamos bajo el yugo del orgullo y egocentrismo.

No caigamos bajo el yugo del egoísmo.

Y recuerda, ayudar no es hacer lo que tú quieres.

El servicio nos hace felices.

El servicio hace que el Padre nos honre, siendo la mejor alabanza y reconocimiento que podemos recibir.

El servicio hace que el Padre nos levante, es decir nos aporta madurez, capacitación, autoridad.

El servicio trae provisión.

No estás solo en la tarea porque el Espíritu Santo te capacita.

¡Jesús está buscando un ejército de servidores!

DÍA 18

SE LO DIGO A TODOS: VELAD

Marcos 13:23,37; Mateo 24:44; Lucas 21:36

Antes de Jesús iniciar su última etapa aquí en la Tierra e ir a entregar su vida en la cruz en tiempo de Pascua, enseñó a los creyentes la necesidad de velar porque él ciertamente vuelve. La necesidad de vigilar nuestro caminar como hijos de Dios en medio de este mundo convulso, difícil, malo y sufriente. Nos dice que nos está avisando para que no seamos engañados y su venida nos tome por sorpresa.

No sabemos cuándo el Señor Jesucristo volverá pero si sabemos que volverá y que vivimos en los últimos tiempos.

No sabemos el tiempo que queda para su venida y Jesús no quiere que ninguno de los que han creído se pierda y quiere que muchos más vengan a la salvación.

Porque la salvación es lo más importante para el ser humano. Y por la salvación el Hijo de Dios lo dio todo.

Ahora el Salvador nos insta a cuidar de nuestra salvación y más cuando el tiempo se acerca. Por esto es necesario velar como él nos dijo y la mejor herramienta para mantenernos despiertos, vigilantes y preparados es la oración.

Jesús está llamando a su Iglesia a orar con conocimiento, sabiduría e inteligencia: Con conocimiento para saber lo que está ocurriendo. Con sabiduría para tomar las decisiones acertadas. Con inteligencia para saber las cosas que hay que hacer.

Y todo esto quiere darlo el Señor a su pueblo.

Estemos orando para ser librados de la tentación. Para mantenernos firmes en la fe. Para que cuando venga no nos halle durmiendo. Para discernir los tiempos. Para no ser engañados por los falsos cristos y falsos profetas. Para que cada uno esté haciendo su trabajo. Para que seamos ayudados por el Espíritu Santo para dar testimonio. Para que sea predicado el evangelio a toda nación. Para que el Señor venga pronto.

DÍA 19

DIOS CONTINÚA HACIENDO SU OBRA

1ª Pedro 5:10

El Señor Jesucristo ha prometido volver y sentarse en su trono de gloria. Él va a reinar con todo poder y autoridad.

Nadie estará por encima de él, toda rodilla se doblará ante él y toda lengua le confesará como el Señor.

Jesucristo ya ha vencido y mientras está sujetando a todos sus enemigos bajo sus pies.

Esta es nuestra esperanza y consuelo. Y mientras llega ese momento, ¿qué está haciendo el Señor por nosotros? ¡Nos está guardando y continúa haciendo su buena obra en nosotros!

De la misma manera que por su gracia Dios nos salvó por medio de la fe, ahora también por su poder nos guarda nuestra salvación si no perdemos la fe que se nos ha dado, porque él sabe que pasamos por sufrimientos.

Es a ese divino poder al que hemos de recurrir y ante el que tenemos que humillarnos para recibir su oportuna ayuda.

No solo recurrimos a su poder para ser levantados sino para ser fortalecidos en fe y poder resistir los ataques del adversario. Nuestro Señor y Salvador Jesucristo es fuente de fe.

Dependemos de la protección, defensa y ayuda del Señor porque la mayoría de los sufrimientos vienen del adversario, quien no descansa buscando siempre la forma de dañarnos.

Pero también dependemos de ser prudentes en todo para no facilitar al adversario su tarea, sabiendo que entonces huirá de nosotros.

Aún en medio de los ataques del enemigo y del sufrimiento que pueda causarnos, el Señor continúa haciendo con nosotros su maravillosa obra.

El Señor está restaurando y perfeccionando. Está sanando lo dañado, quitando impurezas y añadiendo madurez (esplendor). Haciendo fuertes y estables. Está trabajando en nosotros para que permanezcamos a pesar de las dificultades (sepamos afrontarlas) y también a pesar de las mentiras que quieren llevarnos de un lado para otro (sepamos identificarlas y rechazarlas). Estableciendo. Está trabajando en nosotros para establecernos sobre un fundamento sólido desde el que, no solo no caemos, sino que servimos de ayuda a otros para salir de sus pozos. A Dios demos gratitud y alabanza, reconociendo que suya es la gloria, el poder y el gobierno.

DÍA 20

LA FE NOS LIBRA DE LA ANGUSTIA

Juan 14:1

Son muchos los impedimentos que están frenando el crecimiento. Esto está produciendo cansancio, desgaste y frustración.

Nuestra fe en Jesús nos libra de la preocupación por el presente y de la preocupación por el futuro.

Por la fe en Jesús, en medio de la angustia podemos tener esperanza y en medio de la dificultad podemos ver a Dios.

Cuando creemos a Jesús tenemos la certera esperanza de que un día estaremos en la presencia del Padre. Y también tenemos la certera esperanza de pedir al Padre y de recibir respuesta a nuestras oraciones para que él se lleva la gloria. ¡No perdemos la esperanza ni de un futuro glorioso ni de ver su manifestación poderosa en el presente! Aquellos discípulos estaban viendo a Dios en medio de su tragedia.

Es por esto que perseveramos en la oración. La oración nos llena de esperanza y nos libra de la preocupación.

Simeón tenía la esperanza de la visitación para ser consolados. Esa esperanza no la perdió ni aun pasando el tiempo, ni aun viviendo tiempos difíciles. Se mantuvo en comunión con el Señor y andando en santidad. Y el Espíritu se reveló a su vida y el Espíritu le hizo ver la salvación.

También Ana esperaba la visitación redentora y la esperaba en oración. Y Ana vio al Salvador.

¡No perdamos la esperanza de ser visitados! ¡De ver a Dios en medio de nuestra tragedia!

Esa esperanza no viene de nosotros sino que viene del Señor Jesucristo y por tanto no está sujeta a las limitaciones del ser humano y de este mundo.

Sus palabras son verdad y se cumplen. Fue dicha su primera venida y a su tiempo Jesús vino. Ahora también sus palabras se cumplirán, tanto sus palabras de seguir manifestándose en este tiempo como sus palabras de su segunda venida.

¡Creamos a Jesús!

DÍA 21

VELAD Y ORAD

Lucas 22:46

Cuando Dios va a hacer su voluntad llama a su pueblo a orar.

Jesús oraba para que se hiciese la voluntad del Padre Celestial. Y Dios iba a hacer su voluntad de completar la obra salvadora entregando a su Cordero para quitar el pecado del mundo. Era necesaria la oración del Salvador para hacer la obra salvadora. Y Jesús llamó en ese importante y predecesor momento a sus discípulos a la oración.

Dios va a continuar haciendo su obra de reconstruir Jerusalén. Primero se reconstruyó el templo con Esdras y ahora los muros de la ciudad con Nehemías. Y Dios llama a Nehemías a estar atento a lo que está sucediendo y a orar. El Señor va a actuar.

Tenemos que mantenernos alerta en oración para no caer en tentación porque Dios va a actuar. Y el adversario está trabajando para parar la obra del Señor. El adversario trabaja siempre buscando a quien devorar para que no entre a hacer voluntad del Señor.

El adversario nos tienta para que nos quedemos fuera de la voluntad y obra de Dios.

Nos tienta para que:

Quedemos dormidos mientras Dios hace su obra y por tanto no participemos en ella.

Estemos distraídos con otras cosas que no son la voluntad de Dios y por tanto no nos encontremos en el lugar donde Dios está trabajando, como le ocurrió a Tomás que no estaba en el aposento alto cuando Jesús se apareció a los discípulos.

Seamos llenos de miedo y abandonemos la tarea y la misión, como le ocurrió a Pedro que le negó o a los discípulos (menos Juan) que salieron corriendo al ser arrestado Jesús.

Engañarnos y no favorecer la obra de Dios, como ocurrió a Judas.

La oración es fuente de fortaleza para hacer la voluntad de Dios. El Señor Jesucristo despertó a sus discípulos y hoy también nos está despertando a nosotros. Despierta y ora porque Dios va a hacer su voluntad.

ACEITE EN NUESTRAS LÁMPARAS

Mateo 25:3,4

Estamos llamados a encontrarnos con el novio. La Iglesia (los creyentes) es la novia y Jesucristo es el novio. Y un día estaremos con él para siempre y sin duda celebraremos las bodas del Cordero.

Pero necesitamos aceite en nuestras lámparas.

Sin aceite en nuestro interior es que ni siquiera hemos nacido de nuevo como hijos de Dios porque ese aceite representa la presencia en nosotros del Espíritu Santo. Es el Espíritu Santo quien nos hace nacer de nuevo por medio de la obra salvadora de Jesucristo, y se queda a vivir en nosotros sellándonos como hijos de Dios y como garantía de la herencia completa que vamos a recibir. Es el Espíritu Santo quien da testimonio a nuestro espíritu de que ciertamente somos hijos de Dios.

Es imprescindible el aceite en nuestras vidas para mantener encendida la luz de la fe en Jesucristo. No podemos dejar que el aceite se vaya consumiendo y se agote, es necesario ir reponiéndolo, porque no podemos perder lo más grande y valioso que tenemos que es nuestra salvación.

Sea que el Señor nos llame a su presencia o sea que el Señor vuelva no podemos ser sorprendidos sin aceite porque entonces nos quedamos fuera de su gloria y presencia. Y estas cosas, tanto la muerte como su segunda venida, no sabemos cuándo pueden ocurrir por tanto debemos ser prudentes y no descuidados.

Si no tenemos aceite entonces no tenemos nada de Dios para dar a otros. No podremos dar de forma poderosa el único mensaje que salva.

Son muchas las tareas que tenemos que realizar (estudiar, trabajar, descansar) pero una de ellas es reponer aceite y no debemos descuidar esta importantísima tarea. No seamos necios y descuidados, sino sabios y prudentes. Todos podemos pasar por tiempos de sueño, es decir por tiempos difíciles en nuestra fe, pero no dejemos que el aceite se acabe.

Ese aceite representa la presencia constante en nosotros del Espíritu Santo. Si nosotros no le dejamos, es decir nos mantenemos fieles, entonces él cumple su promesa de estar con nosotros para siempre. Mantengamos relación constante con el Espíritu Santo, así el aceite no se acabará.

Dediquemos un tiempo a diario a la oración, a la lectura y meditación de la Palabra de Dios, a congregarnos. No pensemos que podemos vivir del aceite de otros porque eso no es así. No podemos vivir de la palabra que otros nos comparten, tenemos que alimentarnos por nosotros mismos. No podemos vivir de las oraciones que otros hacen por nosotros, tenemos que orar nosotros.

Así el aceite no faltará.

DÍA 23

LA BENDICION DE LA TRIPLE “P”

Mateo 6:9-13

Se trata de la bendición de la Provisión, el Perdón, y la Protección.

Con esta enseñanza que está dando Jesús, está introduciendo la legitimidad, la efectividad, y la necesidad de la oración.

Legitimidad porque los hijos de Dios tenemos el derecho de pedir a Dios como nuestro Padre Celestial que verdaderamente es.

Efectividad porque nuestro Padre Celestial nos escucha, su voluntad es la de ayudarnos, y tiene el poder para hacerlo.

Necesidad porque como seres humanos somos limitados y envueltos en necesidades.

La cuestión no es si orar en público o en privado. La cuestión es para quién oro; quiero que me escuche mi Dios y Padre o quiero que me escuchen los que me rodean. Y la cuestión es de quién espero la recompensa; espero el beneplácito y la ayuda de otros o espero que el milagro venga de Dios.

Con estas palabras previas Jesús nos está enseñando la total importancia y necesidad que tenemos de relacionarnos con nuestro Padre Celestial de forma correcta para recibir respuestas.

Luego Jesús nos enseña a orar asegurándonos una triple respuesta, una triple bendición: provisión, perdón, y protección.

La Provisión: “El pan nuestro de cada día, dánoslo hoy”. El perdón: “perdónanos nuestras deudas”. La protección: “líbranos del mal”.

Oremos con confianza porque nuestro Padre sabe de qué cosas tenemos necesidad y quiere recompensarnos.

DÍA 24

LIBERACIÓN POR MEDIO DE LAS ESPINAS

Mateo 27:27-31

Era común el castigo de golpear y flagelar infringido por los romanos a los malhechores. Y era común la condena a la muerte de cruz.

Lo que no era común fue la corona de espinas que pusieron a Jesús, ni el manto color púrpura, ni la caña en la mano, ni arrodillarse ante él. Porque estas cosas que pusieron a Jesús para burlarse de él como rey, eran símbolos de un verdadero rey: la corona, el manto y el cetro.

Pero ¿por qué tuvo que ser una corona de espinas y no cualquier otro objeto que simbolizara una corona?

Jesús vino a rescatarnos del pecado y de todas sus consecuencias. Dice el apóstol Pedro que Jesús llevó el pecado sobre su cuerpo a la cruz. Y no solo sujetó a su cuerpo el pecado con aquellos clavos, sino que sujetó toda la maldición del pecado llevando en su cabeza aquella corona de espinas.

Porque los espinos representan la maldición por causa del pecado.

Toda esa maldición fue sobre Jesús para que nosotros por la fe en Jesús podamos ser hechos libres.

“Pusieron sobre su cabeza una corona de espinas”.

Al ponerle la corona de espinas lo humillaron, entonces nuestra:

Humillación,

Menosprecio, y burla,

Desprecio y odio,

Golpes, opresión,

Inutilidad, esterilidad, infructífero, ruina,

Lo que ahoga, impide,

Y toda maldición,

¡Fueron sobre Jesús!

Pero también al ponerle la corona de espinas, al ponerle el manto, al ponerle la caña, al arrodillarse delante de él, lo declararon rey y estaban sujetando toda la maldición al verdadero Rey y Señor Jesucristo, quedando la maldición a él humillada y despojada de todo su poder.

Luego la autoridad humana confirmó esta obra, poniendo en la cruz sobre su cabeza un título que decía “Jesús Nazareno Rey”

El Dios hecho hombre, en el poder del Espíritu Santo, derramando su sangre y muriendo en la cruz, habiéndose hecho maldición por nosotros, como declaró: “CONSUMADO ES”. Todo estaba cumplido, el pecado y la maldición habían sido vencidos.

DÍA 25

SI VOSOTROS NO PERDONÁIS

Marcos 11:22-26

Dios nos ama. Su amor por nosotros es eterno e infinito. Ha decidido perdonar nuestros pecados por medio de su Hijo Jesucristo. Así ha quitado de en medio lo único que nos podía separar de su amor: el pecado, dejándolo clavado en la cruz.

Dios nos ha rescatado de una manera vana de vivir que se perdería en la condenación eterna. Nos ha reconciliado con ÉL y nos ha hecho verdaderamente libres.

Dios nos ha perdonado y nosotros llamados a ser transformados conforme a su imagen y semejanza también tenemos que perdonar.

Si nosotros no perdonamos corremos el verdadero riesgo de perderlo todo:

Sin perdonar ponemos en peligro nuestra correcta relación con Dios.

Sin perdonar ponemos impedimentos a recibir respuesta a nuestras oraciones.

Sin perdonar podemos hacernos esclavos del pecado por cuanto no recibimos el perdón del pecado de parte de Dios.

Sin perdonar corremos el riesgo de vivir en amargura, como si fuéramos torturados.

Recuerda la enseñanza de Jesús: No guardes rencor, no lleves cuenta de lo que te hicieron. El que perdona es verdaderamente libre.

DÍA 26

CONSUMADO ES, 1

Juan 19:30

Jesús había predicho que moriría y también que resucitaría. Sus palabras se cumplieron porque sus palabras son la verdad.

Y esta palabra también es verdad y produce un cumplimiento de algo, pero ¿de qué? ¿qué significa “consumado es”? Significa que todo está bien terminado, completado. Que lo que había de hacerse se hizo, se ejecutó, se llevó hasta su fin. Que se había satisfecho la deuda, todo está pagado.

Fueron sus últimas palabras, las palabras de Jesús en la cruz antes de entregar su espíritu al Padre. Palabras en el momento de su muerte, poniendo fin a su vida como hombre en esta tierra. Pero palabras que si las creemos tienen el significado no de muerte sino de vida.

Es Jesús muriendo, para dar vida eterna a las personas. Poniendo fin a su vida, para dar nueva vida a las personas. Es Jesús clavado a una cruz para llevar allí todo lo que nos esclaviza y ponernos en verdadera libertad. Haciéndose maldito en la cruz, para traernos bendición. Llevando el pecado sobre su cuerpo en la cruz, para darnos el perdón. ¡Todo esto significa “*consumado es*”!

Se ha consumado el plan de salvación. El plan de salvación de Dios para todas las personas ha quedado establecido. El camino a Dios ha quedado abierto. Ahora podemos tener seguridad de tener relación con Dios, de ser verdaderos hijos de Dios. Ahora podemos tener seguridad de una vida en la presencia de Dios después de la muerte y ser librados de la perdición eterna.

Se ha consumado la libertad. Ahora se había puesto fin al cumplimiento de determinadas leyes para poder ser merecedor del favor de Dios. Ahora era el tiempo del arrepentimiento, de la fe y la obediencia de corazón. Ahora se había puesto fin al gobierno del pecado que esclaviza a las personas, porque el pecado había sido llevado a la cruz. La persona puede ser verdaderamente libre. Ahora estaba descubierto y dejado sin autoridad Satanás, el enemigo de Dios y de los hombres quien vino para robar matar y destruir.

Se ha consumado la esperanza. Podemos tener verdadera esperanza de vida y está basada en la obra acabada y firme del Hijo de Dios, Jesucristo. No hay temor de ser condenados por causa del pecado y perdernos en el infierno si verdaderamente hemos creído en el Salvador. No hay temor de afrontar los sufrimientos en esta vida pues el Salvador viene con nosotros. Por esto Jesús nos dice: “*Confiad yo he vencido*”.

DÍA 27

NO HAY CORONA SIN CRUZ

2 Corintios 4:7-15

No hay victoria sin batalla, no hay recompensa sin esfuerzo.

¡Somos hijos de la cruz y de la resurrección!

Nuestra victoria comenzó en el lugar de maldición, humillación y muerte.

Nuestro poder viene de la humildad, de la rendición.

Estamos persuadidos de que somos más que vencedores por medio de la muerte de Jesús en la cruz, que fue transformada en vida por medio de la resurrección.

LIBRES DEL ORGULLO

La nueva vida que Dios nos ha regalado está diseñada para ser libre del orgullo.

La vida del cristiano es como una vasija de barro, frágil y sin mucho valor. Y realmente lo que tiene valor es el contenido.

Así, por muy grande que sea la gloria, recordamos nuestra sujeción a los avatares de la vida humana, a la debilidad y el sufrimiento que conlleva un cuerpo mortal.

DEPENDIENTES DE DIOS

La vida nos ha rodeado de debilidad. Jesucristo nos ha rodeado de gloria.

La debilidad es cosa nuestra y la gloria es cosa de Dios.

Nosotros somos de barro, pero el contenido, que es divino, es poderoso.

Así nos queda reconocer nuestra absoluta dependencia de Dios.

DEBILIDAD MEZCLADA CON GLORIA

Sometidos a toda clase de presiones, llenos de problemas, pero nunca tan arrinconados que no tengamos salida. ¡No hay lugar para la desesperación!

Momentos en los cuales no se sabe qué hacer, pero sin dudar que algo se puede hacer. A veces sin ver bien hacia donde se dirige nuestra vida, pero sabiendo que es conducida con propósito.

Hay veces que un cristiano tiene que aprender la lección más difícil de todas, la lección de Getsemaní, decir a Dios ¡HAGASE TU VOLUNTAD!

NO FUERA DE JUEGO, NO FUERA DE COMBATE

Podemos estar derribados, pero no destruidos.

Que característica más hermosa ha regalado Jesús al creyente:

¡LEVANTARSE!

No es que el cristiano no pueda caer, sino que siempre que cae se levanta otra vez. Puede que pierda una batalla, pero sabe que no puede perder la guerra.

EL ENEMIGO ESTA COMO LEON RUGIENTE

Ese es su papel: distraernos, desorientarnos, atemorizarnos. Que nos quedemos quietos y deprimidos. Que creamos su mentira. Él es el padre de la mentira.

Él quiere devorarnos, destruirnos. No quiere que nos levantemos.

Pero nosotros creemos a Dios, confiamos en Dios, nos sometemos a Dios. Nosotros resistimos y nos volvemos a levantar ¡y el enemigo huye!

LA MAYOR DE LAS CONFIANZAS

Podremos estar atribulados, en apuros y perseguidos, pero gozando de la dulce presencia de Cristo.

El prometió: *“no te desampararé, ni te dejaré”* Y mayor realidad es la presencia del Espíritu Santo en nosotros y con nosotros *“para siempre”*.

Como decía el salmista: *“Aunque me abandonaran mi padre y mi madre, el Señor me recogería”*

PARA VIVIR HAY QUE ESTAR DISPUESTOS A MORIR

Allí está la cruz, y a ella vamos para rendirnos; para reconocer nuestra debilidad y nuestra necesidad.

Pero de allí salimos con algo nuevo. Emprendemos de nuevo el camino llenos del poder de la resurrección, de la vida.

¡Somos hijos de la cruz y de la resurrección!

PODER DE DIOS PARA LA VIDA DEL HOMBRE

Afrontemos las dificultades de la vida teniendo en cuenta el poder de Dios.

Podemos depender de un poder que es más fuerte que todas las necesidades de la vida, que es más fuerte que la muerte.

UN PAPEL IMPORTANTE EN ESTA SOCIEDAD

No, no tenemos todas las respuestas ni todas las soluciones. No, no podemos decir que no se necesitan todos los tipos de manos para ayudar. No, no todo está hecho y no sabemos si todos querrán ser ayudados.

Si miramos a todo lo que hay que hacer nos abrumamos y nos frustramos, ¡la tarea es demasiado grande!

Entendamos que la tarea no es para el hombre sino para Dios.

Entendamos también que somos sus colaboradores, podemos ponernos manos a la obra en algo, por pequeño que sea.

Tenemos un papel importante para hacer en medio de la gente que nos rodea.

Hemos sido llamados a restaurar lo que fue deteriorado, a levantar lo que fue derribado. A poner en libertad lo que estaba en tinieblas, cautivo.

¡Esto si lo podemos hacer! ¡Esto si lo debemos hacer!

DÍA 28

LA PALABRA TE SOSTIENE

Mateo 24:35

El cielo y la tierra dejarán de existir pero las palabras del Señor no dejarán de cumplirse, permanecen para siempre.

El cielo y la tierra desaparecerán pero las palabras del Señor no desaparecerán jamás.

El cielo y la tierra no durarán para siempre, pero las palabras del Señor sí.

Entonces la Palabra del Señor tiene poder para sostenerte.

Por esto el Señor te dice que edifiques tu vida sobre su Palabra porque es como edificar sobre una roca. No importa lo que venga contra ti porque su Palabra es más fuerte, te sostendrá y nada te derribará.

El salmista decía: “A ti clamaré, oh Jehová. Mi Roca” y “¿Y qué roca hay fuera de nuestro Dios?”.

El Señor es la Roca que te sostiene y nada ni nadie puede sostenerte como el Señor.

Él es la Roca sobre la que edificas tu salvación.

Es la Roca sobre la que edificas tu libertad.

Es la Roca sobre la que edificas tu refugio.

Es la Roca sobre la que edificas tu fortaleza.

Es la Roca sobre la que edificas tu habilidad.

Es la Roca sobre la que edificas en confianza.

En el Señor y en su Palabra puedes confiar y esperar, a él puedes clamar, sus promesas puedes invocar, porque será para ti como una roca firme para que no te hundas en el pozo de la desesperación.

El Señor Jesús, quien es la Verdad, es la Piedra Principal, si crees en él no serás avergonzado.

Puedes estar cansado, desgastado, dañado, sin fruto, pero confiando y esperando en él, edificando en su Palabra, no te verás defraudado.

Entonces que la Palabra del Señor te sirva para edificar tu vida, no para tropezar en ella. Porque sobre la Roca puedes edificar o también puedes tropezar en ella.

Cree y obedece la Palabra, no la deseches, para no tropezar y caer.

DÍA 29

SENTADOS A LA MESA DEL SEÑOR

2 Samuel 9:1-8,13

El Señor te está buscando, porque estás en su corazón y no se olvida de ti. Quiere traer sobre ti restauración.

No importa que te hayas alejado o alguna parte de tu vida esté lejos del Señor. No importa que estés sucio, dañado, sin nada que ofrecer.

El Señor te llama a sentarte a su mesa.

Es la mesa de la misericordia. Aunque no merezcas nada, ÉL quiere darte su favor, su ayuda.

Es la mesa de la restitución. Hay cosas que perdiste, que se han desgastado, pero ÉL quiere devolvértelas.

Es la mesa de la provisión. Has pasado necesidad pero ahora ÉL quiere ser tu provisión.

Es la mesa de la justicia. Te ofrece un lugar en su reino.

Pero no se queda ahí, ÉL podía haberte bendecido pero no ha puesto fin a su obra quiere dar un paso más. Quiere que te sientes a la mesa de la amistad. **Salmo 23: 5.** Quiere librarte de tus enemigos. Quiere ungirte, capacitarte, hacerte útil.

Toda esta restauración comienza cuando te sientas a la mesa de la fe en el sacrificio y muerte de Jesús para perdón de pecados.

Es la mesa de la renovación de tu pacto de fe con ÉL.

El Señor te muestra el pan y el vino para que sepas el precio que pagó porque te puedas sentar a su mesa de bendición. Pagó con su vida y sangre por ti, por tu restauración.

No te sientes más a la mesa de la autosuficiencia, del orgullo, de la venganza, del odio, de la falta de perdón, de la malicia, de la amargura. Porque su trayectoria es limitada, sus frutos amargos y su fin es muerte.

Siéntate a la mesa de confiar tu vida en las manos del Señor, y él hará.

DÍA 30

CORRIGE EL RUMBO PARA LLEGAR A TU DESTINO

Apocalipsis 11:15; 21:1,3,4

El Señor nos está mostrando el destino, su gobierno perfecto por siempre.

También nos muestra el fin de las cosas. Este destino es el destino de la Iglesia, es tu destino.

Esta es la maravillosa meta hacia donde estamos caminando.

Y el Señor nos muestra que es posible alcanzar el destino porque él mismo, que es el primero y el último y el vencedor, viene con nosotros tal como prometió. Con él caminamos en victoria.

También en apocalipsis se nos recuerda de las promesas que están por cumplirse para todos los que perseveren y no se rindan, por esto se nos anima diciéndonos “Al que venciere”.

El barco tiene la necesidad de corregir el rumbo equivocado para llegar al destino, por esto consulta y prestar atención a las cartas de navegación.

El Señor nos pide que prestemos atención a las cartas de navegación para no errar el rumbo o corregirlo si fuese necesario. La Iglesia necesita al Espíritu Santo para saber su estado real.

Hay que hacer un verdadero ejercicio de honestidad reconociendo en qué estado nos encontramos y arrepentirnos de verdad, es decir cambiar, CORREGIR EL RUMBO.

El Señor nos llama a corregir porque quiere que no perdamos nuestra salvación. Porque quiere que vivamos en la plenitud que diseñó para nosotros. Porque el mundo necesita a la Iglesia, para recibir el único mensaje que salva y transforma.

¿A qué tenemos que prestar atención y corregir?

Cuidado con perder la PASIÓN POR DIOS, que es también la pasión por “las cosas de Dios” por su iglesia.

Debemos y tenemos que recuperar nuestra pasión por Jesucristo. Recuperar la vida de oración. Recuperar la obediencia a su Palabra. Devolverle el trono de nuestra vida, ponerlo en el centro, que él sea la prioridad. Debemos de no conformarnos a este mundo y no permitir lo malo en nosotros como si fuera bueno. Perseveremos en la fe y santidad a pesar de lo que tengamos que soportar. Y debemos de recuperar

nuestra pasión por la iglesia, con todo lo que eso significa: congregarnos, cuidarnos, servir, colaborar económicamente.

Cuidado con la hipocresía, con la FALSEDAD. Cuidado con decir que somos cristianos pero nuestra vida no refleja que lo somos.

Cuidado con la IDOLATRÍA. Con poner primero al dinero y al cuerpo (la comida, el sexo, la diversión) antes que a Dios, creyendo que todo vale (doctrina de los nicolaítas). Donde hay idolatría puede tomar el gobierno satanás.

Cuidado con la falta de SANTIDAD.

Cuidado con una vida de TIBIEZA ESPIRITUAL, de estar con Dios y estar con el mundo.

CORRIGE EL RUMBO Y LLEGA A TU DESTINO

DÍA 31

CONSUMADO ES, 2

Juan 19:30

El Gólgota es un lugar de muerte, de condenación. Allí pagan con su vida los ladrones, violadores, asesinos. Lugar de dolor, llanto, tristeza. Allí está Jesús muriendo clavado en una cruz; aquel que vivió una vida de rectitud, que anduvo entre las gentes amándolas y ayudándolas. En el momento antes de la muerte Jesús dice unas palabras que encierran el significado de su muerte en la cruz: *“Todo está consumado”*, la misión se ha cumplido, la tarea que vine a hacer está bien terminada. La muerte no parece una tarea bien acabada para el que dijo: *“Soy la vida”*

Jesús no dijo “estoy acabado” o “todo está perdido”, eso es lo que creían los religiosos, que habían acabado con Jesús al verlo morir en la cruz.

Lo que Jesús estaba diciendo con “consumado es” era que “todo se ha cumplido” y no era una expresión de derrota sino de VICTORIA.

Y por esta palabra de victoria la humanidad recibe esperanza y el creyente en Jesús recibe además la victoria. Ciertamente la misión estaba cumplida, el beneficio de su tarea, bien y totalmente acabada, no era para él sino para todos los que creyeran.

En griego la palabra para “consumado es” es “tetelestai”, con varios y profundos significados para nosotros. Cumplido el trabajo, las tareas, usado por un siervo o un trabajador. Dictada la sentencia, se ha hecho justicia, se ha cumplido la condena, usado por un juez. Pagada la cuenta, pagado al contado, deuda cancelada, usado por un cobrador o contable. El sacrificio ha sido hecho, usado por un sacerdote. Hemos ganado la batalla, usado por los soldados. La pintura está terminada, el cuadro está completo, usado por un artista.

Cuando Jesús pronunció esta palabra “tetelestai” lo que estaba diciendo para todos nosotros era: Dios cumplió lo que prometió: enviar un salvador. En Jesús y por medio de Jesús se cumplen las promesas de Dios. Se cumplió lo que la justicia de Dios requiere. Dios pide que se cumpla su ley y el que no la cumple paga las consecuencias. El hombre no puede cumplir la ley de Dios y paga con su vida esta desobediencia. Jesús con su muerte cumple la justicia de Dios. Queda saldada la deuda que las personas tenían con Dios. Cada persona por su pecado ofende la santidad de Dios quien merece restitución. El poder de la muerte es vencido. ¡Jesús resucitó! El poder de satanás es destruido. La obra dada para hacer con las personas está terminada. Jesús cumplirá toda su obra y propósito en ti.

DÍA 32

LEVANTA UN ALTAR

Hechos 4:23-31

Un altar es un tiempo dedicado a Dios, personal o colectivo.

Es un momento con Dios que te has determinado tener, como Jacob en Peniel.
O que Dios te llama a tener, como Abraham con Isaac.

Un altar, un tiempo dedicado a Dios, contiene: alabanza y gratitud; rendición; ofrenda; guerra espiritual; peticiones; peticiones por la manifestación de Dios; palabra.

Hay más ejemplos pero quiero ver estos momentos donde se levantó un altar:

Cuando has pasado por una crisis para poder seguir adelante: después de la derrota por pecado en Hai.

Cuando se ha tenido una victoria: después de cruzar el Mar Rojo.

Cuando se hace un planteamiento de futuro: Jacob en Betel.

Cuando se inicia y se va a culminar un plan: Jesús en el monte de la tentación y Jesús en el monte de los olivos, en Getsemaní.

Cuando se vive un tiempo malo, se enfrenta una batalla: en la persecución contra Pedro y Juan después de la sanidad del paralítico en la puerta del templo La Hermosa.

Cuando establecemos un tiempo dedicado a Dios, cuando levantamos un altar, sobre todo es imprescindible LA ORACIÓN DE TODO CORAZÓN: Esta es la oración que nos lleva a encontrarnos con Dios; nuestra comunión más íntima, profunda y sincera con nuestro Padre Celestial; comunión que nos debe llevar a entregar, sin reservas, nuestra vida y la situación a Dios.

Cuando levantamos un altar el Señor, Todopoderoso, Fiel y Misericordioso toma el control y hace su voluntad; obra de forma sobrenatural; nos llena de su Espíritu para que podamos vivir esos tiempos malos con garantía de victoria.

DOMINGO DE LA ENTRADA EN JERUSALÉN. DÍA 33

PONER A JESÚS EN EL TRONO

Juan 12:12,13; Lucas 6:46

La palabra Señor, que viene del griego "kúrios", significa supremo en autoridad, el que tiene el control, el que ejerce poder, el amo.

Jesús mismo dijo que él es el Señor.

El Rey David ya lo llamó Señor.

La primera iglesia creyó y lo proclamó como único Señor.

El apóstol Pablo en su conversión ya le dio el trato de Señor.

En el fin de los tiempos Jesucristo vendrá y en su pierna traerá escrito el título de Señor de señores y Rey de reyes.

Y al final todos le llamarán Señor.

Jesucristo es el Señor: por derecho de creación, por méritos propios, por derecho de victoria, por derecho de rescate, por derecho de entronización, por aclamación.

Si digo que Jesús es mi Señor entonces tengo que obedecerle. ¿Es Jesucristo tu Señor? ¿Estás obedeciendo lo que él ha mandado?

Quizás muchos de los que le recibieron como Señor y Rey luego pidieron que le crucificaran.

Acepta el desafío de poner a Jesús como Señor de tu vida, de ponerlo en el centro, no solo ahora sino siempre y en toda situación.

LUNES DE PASCUA. DÍA 34

HAZ DE TU VIDA UNA CASA DE ORACION

Lucas 19:45-46

Jesús enseñó que el templo no debía utilizarse para cualquier cosa, que su utilización era la oración, la comunión con Dios.

Cada persona que cree en Jesús se convierte en una casa de Dios, en un templo de Dios, porque a su interior viene a vivir el Espíritu Santo de Dios. Entonces lo más importante para un cristiano es la oración, su relación con Dios, cuidar el tesoro que lleva en su interior.

Es un desafío quitar todo aquello que nos estorba para la oración, pero debemos de hacerlo.

Debemos de establecer la oración como prioridad personal y congregacional.

Mostramos la importancia que para nosotros tiene la oración cuando no dejamos que otras ocupaciones la echen a un lado.

Incluso no debemos de caer en el engaño de creer que por estar sirviendo a Dios estamos teniendo comunión con él. Primero es la oración y luego es el servicio.

Es por medio de la oración, y no por ningún otro medio, que nuestro Señor nos ha prometido su respuesta poderosa a nuestras necesidades, tanto personales, las que tienen que ver con nuestro servicio, como las que tienen que ver con nuestra tierra.

Acepta el desafío de tener la prioridad de la comunión con Dios.

MARTES DE PASCUA. DÍA 35

QUITA IMPEDIMIENTOS

Marcos 11:12-14,20-24

En nuestro caminar cristiano nos encontraremos con impedimentos que intentarán frenarnos en el cumplimiento del propósito de Dios para nosotros.

“Tuvo hambre... una higuera... nada halló sino hojas”

La higuera, creada para dar fruto, no tenía higos y por tanto no cumplía su propósito y no podía alimentar a Jesús y ayudarlo a cumplir su propósito. Jesús mandó que se secara y se secó.

La Biblia nos enseña que con la autoridad de ser hijos de Dios, en el Nombre de Jesús, podemos: Pedir y esperar con fe recibir la respuesta a la situación que atravesamos. Decir a esos impedimentos que se aparten de nuestro camino y se quitarán. Confiar que Dios sacará provecho para nosotros de la situación vivida.

Esto es posible porque lo hacemos, no en nuestro nombre, sino en el Nombre de Jesucristo que es el Señor: es Dios; es Dueño de la Creación; es Dueño de la humanidad, por ser su Creador y también por ser su Salvador; es Dueño del mundo espiritual, los ángeles le adoran y a los demonios venció; y está Sentado en el trono a la diestra del poder de Dios. ¡Todo está sujeto bajo sus pies!

Declaramos en fe sobre los impedimentos y estos se apartarán cuando impiden el servicio al Señor. Cuando pedimos para hacer su obra. Cuando pedimos para llevar fruto y darle la gloria.

Aceptemos el desafío de vivir en el propósito de Dios; ¡el de Dios, y no el nuestro! Y podremos comprobar que nada ni nadie impedirá el cumplimiento de su voluntad.

MIÉRCOLES DE PASCUA. DÍA 36

ANDAR EN LUZ

Juan 12:35,36

Creer a Jesús es recibir la luz de la vida, tener en nosotros la luz de la salvación. Pero teniendo en nosotros su luz, ahora Jesús nos llama a seguirle, a andar en luz, a no tener nada que ver con las tinieblas. Indudablemente que es un llamado a la vida de santidad: a saber quiénes somos, a separarnos del pecado, y a vivir dedicados a Dios.

Tinieblas tiene que ver con pecado y esclavitud, con perdición, con mentira, con despropósito, con temor.

Luz tiene que ver con perdón y libertad; con salvación, identidad y relación con Dios; con verdad; con misión y justicia; con seguridad y paz.

El reino de Jesús es reino de luz y el reino de satanás es reino de tinieblas, ***Colosenses 1: 12-14***. Hemos sido liberados del tiránico reino de tinieblas de satanás y llevados al reino de luz de Jesucristo.

Tenemos el llamamiento de no dar ni un paso atrás. ¡No tengamos nada que ver con las tinieblas, con el pecado!

Acepta el desafío de andar en santidad.

JUEVES DE PASCUA. DÍA 37

VERDADERA PASCUA ES SERVIR

Lucas 22:19,20

Dios nos ama, y nos ama de tal manera que hizo lo más extraordinario, ¡hacerse hombre para salvarnos!

Pascua es Dios haciéndose persona, es Dios con nosotros.

Dios se encarnó para poder ser ayuda a la persona, para salvarla.

Ahora los que hemos creído también tenemos que llegar a las personas para serles de ayuda, porque si amamos a Jesús por ese amor llegaremos a un compromiso con él, y llegaremos a hacer algo fuera de lo común para el resto de personas, algo fuera de lo ordinario, algo extraordinario.

Pascua es Jesús sirviendo a las personas. Pascua es Jesús dando su vida por las personas.

Y ahora nos envía a hacer lo mismo.

Él nos enseñó que el que quiera ser más grande entonces tiene que servir. Podemos pedir más a Dios y pedirle que nos permita ver su obra poderosa y sus milagros, ¡cosas grandes! pero esto no va a ocurrir si no entregamos nuestra vida para servirle.

La verdadera Pascua es el creyente sirviendo, es la Iglesia sirviendo. Verdadera Pascua es hacer lo extraordinario.

Jesús es nuestro ejemplo. Los verdaderos seguidores de Jesús son servidores.

Lo que Jesús hizo de lavar los pies es lo que tocaba hacer a los esclavos. Por esto sus discípulos no esperaban que Jesús hiciera eso. ¡Haz algo extraordinario que nadie espera que tu hagas!

Jesús declara que los que sirven son bienaventurados. Y recibirán honra del Padre.

El que sirve sube a un nuevo nivel, crece, es más grande delante de Dios ; la Iglesia que sirve sube a un nuevo nivel, crece, es más grande delante de Dios.

El que elige servir al muestra que su corazón es verdaderamente libre, muestra que su corazón ha sido transformado, muestra que su corazón ha sido sanado

¡No podemos esperar resultados extraordinarios haciendo siempre lo ordinario!

Si, lo extraordinario requerirá un mayor esfuerzo, más tiempo, más recursos, pero nadie buscaba a los fariseos, buscaban a Jesús; ¡la gente busca a las personas e iglesias extraordinarias!

Acepta el desafío de servir.

VIERNES DE PASCUA. DÍA 38

TOMA TU CRUZ

Lucas 23:33-43

Estás allí, delante de la cruz; sí, tú también estás allí mirando a Jesús clavado en la cruz.

Porque todavía Jesús se sigue revelando a las personas; todavía hoy, después de 2000 años, Jesús se sigue mostrando a las personas. En tu corazón, en tu pensamiento, con tu alma, puedes ver a Jesús clavado en la cruz.

Jesús no quiere que le mires como parte de una multitud que mira con ojos de religión, de cultura, de historia.

Jesús no quiere que le mires como parte de una multitud que mira con ojos de indiferencia, como si aquello que ve no le tocara de forma particular.

Jesús quiere que le mires clavado en la cruz, derramando toda su sangre, y pongas en él toda tu atención y dejes que él te muestre el significado de su vida allí clavada, y creas, y tomes decisiones.

¡Todos necesitamos ir a la cruz! Pero ir de verdad, no solo mirar el espectáculo.

Ir para entender, ir para creer, ir para recibir los beneficios que brotan de Jesús crucificado, pero ir también para pagar un precio.

Jesús no murió por él mismo, murió por ti. Jesús no murió para su propio beneficio, sino para beneficio de otros. ¡Y Jesús lo hizo porque te ama! Porque tú le importas.

La cruz de Cristo es tu única oportunidad para la salvación y la nueva vida, pero también la cruz de Jesús es la única solución para ayudar desinteresadamente a otros.

Si aceptaste la cruz para ser salvo ahora acepta el desafío de tomar tu cruz para que otros se salven.

SÁBADO DE PASCUA. DÍA 39

SILENCIO

Marcos 4:26-28

Eso es la impresión que da ese día después de que Jesús muriera en la cruz y fuera enterrado. Lo había prometido pero todavía no había resucitado. Pareciera que no estaba ocurriendo nada.

Pero los silencios de Dios y la inactividad de Dios siempre tienen significado: Jesús sanó a un hombre y le pidió que no dijera nada. Pareciera más lógico que le pidiera que lo contara al mayor número de personas posible.

Pero esto tenía significado y es que Jesús quería llegar con libertad a todas las localidades sin ser interrumpido por las multitudes.

Jesús no se defendió cuando lo arrestaron. Aunque él dijo que podía pedir al Padre Celestial una legión de ángeles para defenderle. Pero esto tenía significado porque El Justo sería injustamente enjuiciado y llevado a la muerte para poder traer perdón a la humanidad.

Jesús calló ante las preguntas de Pilato. Pareciera más lógico defenderse como antes lo hizo con los religiosos a los que con su sabiduría dejaba con la boca cerrada. Pero esto tenía significado porque de esta manera fue el propio Pilato quien dijo que no hallaba a Jesús culpable sino inocente.

Es como el relato que cuenta Jesús sobre la semilla que es sembrada en la tierra, **Marcos 4:26-28**. Pareciera que dentro de la tierra no está pasando nada, pero es ahí dentro de la tierra donde la semilla está sacando todo su potencial para luego dar su fruto.

De la misma manera Jesús fue enterrado para vencer a la muerte y resucitar victorioso para dar nueva vida a todo aquel que se la pida.

Mientras los judíos trabajaban aquel día poniendo guardia en la tumba para impedir que alguien robara el cuerpo y dijera que Jesús había resucitado, Jesús trabajaba quitando a la muerte su poder para dar victoria a toda persona sobre el pecado, satanás y la condenación.

Acepta el desafío de perseverar, aunque no se vea ni se oiga nada.

DOMINGO DE RESURRECCIÓN. DÍA 40

ÉL REMUEVE LAS PIEDRAS, LA ESPERANZA DE UN NUEVO TIEMPO

Marcos 16:1-6

Comienza un nuevo tiempo. Es posible entrar a un nuevo tiempo en nuestra vida porque el Señor Jesús lo ha provisto con su victoria. Él ha vencido a todos los poderes que gobiernan este mundo, él ha vencido a la muerte.

Cuando de verdad queremos seguir y servir al Señor podemos encontrarnos en momentos de encrucijadas, con grandes dificultades y podemos preguntarnos ¿cómo se hará esto? La piedra grande y pesada que tapa la entrada simboliza lo que impide que se comience un nuevo tiempo. Pero el Señor va delante de nosotros y remueve los inconvenientes, quita los obstáculos. ¡El Señor removerá esa piedra!

Y aún podemos estar seguros que los ángeles del Señor estarán involucrados en su obra y nos darán su ayuda.

Y luego de remover los imposibles, él seguirá delante de nosotros guiándonos en el camino por donde debemos ir.

La piedra más grande que puede impedir nuestro avance, es la dureza de corazón, y nos toca a nosotros tomar conciencia de ello y rendirnos al Señor para que él trate con nuestro corazón.

UNAS PALABRAS FINALES

EL REINO DE DIOS ESTÁ AVANZANDO, AVANZA TÚ TAMBIÉN

Mateo 11:12; Mateo 28:18,19

El reino de Dios está avanzando.

Jesucristo, con su muerte y resurrección, ha vencido y suyo es todo poder y autoridad tanto en el cielo como en la tierra. Su reino prevalecerá.

Y nosotros estamos recibiendo el llamado y la orden de nuestro Salvador y Señor de avanzar y hacer avanzar el reino.

Y lo hacemos con valentía, decisión y esfuerzo.

VALIENTÍA.

Reconocemos que hay una lucha espiritual, pero hemos echado el miedo sobre Jesús. Nos fortalecemos en el Señor y usamos todas las armas espirituales. Tenemos claridad en entender contra quien es la lucha.

No abandonamos porque sabemos que el Señor Jesucristo está al control de su pueblo y de su obra:

Está al control de la autoridad que ejercen los gobiernos de este mundo sobre la obra de Dios.

Está al control del tiempo de las cosas.

Está al control de lo que hay que hacer.

Está al control de las gentes.

Está al control de la actividad del adversario.

Está al control de la naturaleza.

Está al control del propósito de la vida humana.

Encuentran valentía en su comunión con el Señor.

DECISIÓN.

Tenemos fe. Avanzamos con convicción y certeza porque no miramos con ojos humanos.

Preferimos mirar adelante y no mirar atrás, olvidamos los fracasos para no vernos paralizados, pero también los triunfos para no caer en soberbia.

Creemos la palabra de Dios. Establecemos proyectos porque sabemos que el trabajo de hoy construye el futuro que es donde se encuentra el cumplimiento de las promesas.

Echamos fuera lo que es de estorbo en esta carrera, *Hebreos 12:1*.

Encontramos fe en nuestra comunión con el Señor, *Hebreos 12:2*.

ESFUERZO.

Nos esforzamos, mejoramos, no nos conformamos.

Creemos que Jesús está edificando y por tanto tomamos un compromiso y trabajamos porque sabemos que somos colaboradores de Dios.

Perseveramos aún en las adversidades porque creemos que las puertas del hades no prevalecerán contra la edificación de la Iglesia.

Encontramos capacitación y poder en la llenura del Espíritu Santo.